REVISTA **RED** pensar

Oportunidades educativas para la juventud en áreas rurales y urbanas: afectación política y económica en tiempos de pandemia en Colombia

*Educational opportunities for youth in rural and urban areas:
political and economic impact in times of pandemic in Colombia*

*Sara G. González Núñez - Laura A. Pabón Figueroa Angie V.
Urueña Salazar - Diana C. Acero Rodríguez*

Revista REDpensar, volumen 10, número 1, Enero-Junio 2021
ISSNe: 2215-5384

Revelando Otras Prácticas 3
Recibido: 25 de mayo del 2021
Aceptado: 21 de junio del 2021

DOI: 10.31906/redpensar.v10i1.219

Universidad De La Salle Costa Rica
Departamento de Investigaciones

redpensar@ulasalle.ac.cr | www.redpensar.ulasalle.ac.cr

Oportunidades educativas para la juventud en áreas rurales y urbanas: afectación política y económica en tiempos de pandemia en Colombia

Educational opportunities for youth in rural and urban areas: political and economic impact in times of pandemic in Colombia

Diana C. Acero Rodríguez¹

Sara G. González Núñez²

Laura A. Pabón Figueroa³

Angie V. Urueña Salazar⁴

Resumen

El ensayo presenta un análisis que surge a partir de las reflexiones de tres aprendientes de último grado de secundaria del Centro de Educación Diversificada Distrital (CEDID) San Pablo, ubicado en Bogotá-Colombia, en la localidad Bosa. En el marco de la clase de Economía y Política, los y las aprendientes han identificado problemáticas relacionadas con la implementación de un capitalismo salvaje, que afecta las oportunidades educativas y laborales para la juventud y la población colombiana entre los años 2020 y 2021. Se busca reflexionar acerca del impacto que tiene la política y la economía del Estado en la sociedad, dado que se detecta un incremento en la desigualdad social y falta de acceso a la educación superior en las clases sociales más vulnerables. Se mencionan factores que son evidencia de una agudización de las inequidades colectivas como consecuencia de la pandemia por COVID-19 y la inflación económica creciente. A partir de una interpretación crítica de la situación anteriormente mencionada, se busca dar a conocer el manejo del estado sobre las diferentes variables sociales que afectan el desarrollo de una adecuada calidad de la educación y que impiden el desarrollo de potencial productivo para la juventud.

Palabras Clave: POLÍTICA, MONETARIA, PANDEMIA, INFLACIÓN, PROBLEMA SOCIAL, JUVENTUD, DESIGUALDAD, EDUCACIÓN.

Abstract

The essay is an analysis based on the reflections of three last-grade high school students from the Centro de Educación Diversificado Distrital (CEDID, in spanish) San Pablo, in Bogotá-Colombia, in the town of Bosa, who, within the framework of the Economics and Politics class, identified problems related to the implementation of a savage capitalism. Capitalism affects educational and employment opportunities for the youth and the Colombian population between 2020 and 2021. The text presents a reflection on the impact of State politics and economy in society, since an increase in social inequality and lack of access to higher education are detected in the most vulnerable social classes. Evident factors of a worsening of collective inequities as a consequence of the COVID 19

1. Colombia. Doctoranda en Educación. Universidad de La Salle – Costa Rica. Docente Secretaría de Educación del Distrito.

Correo electrónico: dcaceror@educacionbogota.edu.co

2. Colombia. Estudiante de último año de secundaria. Institución Educativa Distrital Colegio CEDID San Pablo. Correo electrónico:

sara.gonzalez147@educacionbogota.edu.co

3. Colombia. Estudiante de último año de secundaria. Institución Educativa Distrital Colegio CEDID San Pablo. Correo

electrónico: laura.pabon224@educacionbogota.edu.co

4. Colombia. Estudiante de último año de secundaria. Institución Educativa Distrital Colegio CEDID San Pablo. Correo

electrónico: angie.urueña693@educacionbogota.edu.co

pandemic and rising economic inflation are addressed. Based on a critical interpretation of the aforementioned situation, the article seeks to publicize the state's management of the different social variables that affect the development of an adequate quality of education and that impede the development of productive potential for youth.

Keywords: MONETARY POLICY, PANDEMIC, INFLATION, SOCIAL PROBLEM, YOUTH, INEQUALITY, EDUCATION.

Introducción

La revelación de afectaciones y problemáticas ignoradas en Colombia a través de años anteriores es expuesta en mayor magnitud luego de la llegada del COVID-19. El enfoque hacia la población estudiantil en el análisis gubernamental surge de la llegada de nuevas políticas neoliberales que los afectan directa o indirectamente en su futuro, por ello es importante que la población juvenil intervenga en estas nuevas decisiones e influya en el desarrollo y funcionamiento completo de una sociedad. Esto permite fortalecer el carácter del joven y el interés en el ámbito político-económico, fomentando la participación ciudadana y así poder adquirir diversas habilidades y competencias que permitan lograr un cambio para bien de las realidades sociales.

Por consiguiente, se realiza un análisis crítico por medio de la política monetaria y ramas políticas, que aumentan los conocimientos escolares y las proposiciones propias de un pensamiento en construcción permanente, tal como se imparte en el Bachillerato con la asignatura ciencias políticas y económicas. Esta necesidad de conocimiento sobre el Estado y sus propósitos surge de una prevención y buena formación, incluyendo la moral con el fin de evitar inequidad y desequilibrios en los hogares colombianos y, de esta manera, buscar una estabilidad que aporte para el futuro de los adolescentes y jóvenes adultos, brindando oportunidades laborales y financieras para todos.

¿Cómo influye la política monetaria, en las decisiones de la población juvenil colombiana?

La política monetaria que rige actualmente en Colombia está supervisada por el Banco de la República, cuya función es manejar los movimientos monetarios del país. Debido a la emergencia sanitaria salió a flote la falta de recursos masiva para los estudiantes de todo el país, sobre todo en las áreas rurales, en donde los afectados no cuentan con una conexión a internet ni dispositivos electrónicos que permitan comunicarse con el mundo global del conocimiento en línea. La inequidad social es un problema común en América Latina, pero sobre todo en la República de Colombia, esto según informes de la Organización de Naciones Unidas (ONU). Paliar este hecho requiere dirigir el desarrollo de políticas que den solución a los problemas de inequidad cerrando brechas de género y edad en el ámbito laboral, que, a futuro, en el año 2030, les daría una guía a las oportunidades de las generaciones millennial, centennial y alfa, pues son ellos quienes están llamados a enfrentar, crear y rediseñar nuevos espacios para el desarrollo en el futuro. Sin embargo, la marcada línea entre la falta de educación y empleo inclusivo, más la actual incertidumbre laboral por la carencia de preparación y escasez de recursos económicos no da una visión alentadora, ya que en las áreas rurales es donde se contemplan mayor índice de pobreza multidimensional y falta de atención.

En las políticas monetarias, se privilegian las acciones económicas para tener un balance entre salidas y entradas de dinero al Banco de la República, el banco emisor principal de Colombia. En ese sentido, las últimas cifras reconocidas, como la volatilidad de las tasas de interés, con un porcentaje de 1.75% (Banco de la República de Colombia, 2020), créditos e incentivos, préstamos a la población de clase media y privatizaciones de empresas prestadoras de servicios públicos, siendo esta una de las mayores fuentes de desigualdad, dan cuenta de una arraigada desventaja para la población que recurre al acceso a préstamos, en algunos casos para pagar una carrera universitaria.

A simple vista, se comprende como una gran oportunidad y apoyo para los estudiantes, pero dichos créditos son pagados a futuro por más del doble de la carrera, por ejemplo; si la carrera que desea estudiar consta de un valor de 25.000.000 de pesos colombianos y tiene una duración de 5 años, al terminar la carrera se compromete a pagar ese valor por el doble del tiempo de duración del estudio les decir 50.000.000 de pesos colombianos. Solo se puede acceder a este beneficio si no se cuenta con subsidios o si hace parte de un programa de beneficios que garantice el respaldo para el valor de la matrícula. Aunque lo planteado anteriormente se asume como un apoyo para solventar la falta de dinero para acceder a una educación superior, imposibilita el desarrollo económico independiente para los que pueden acceder a este programa.

Por ello, se enfatiza en que un mínimo porcentaje de estudiantes de áreas urbanas y rurales de Colombia logra acceder a la educación superior pública universitaria y muchos jóvenes deben buscar posponer o no realizar el propósito de ser profesionales. Esto se demuestra en cifras expresadas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en un informe del año 2020 en el cual, la población rural juvenil en promedio no supera los 7 años de educación, contando desde la educación preescolar y la población urbana no supera el 10.6 años de educación (DANE, 2020).

¿Por qué la educación es el sector con menor inversión en Colombia? Entre otros factores se debe a que, si bien los sistemas políticos y económicos buscan crear y mantener una equidad social y una gran economía, el problema no está en las teorías o proyectos gubernamentales de mandato, sino en las decisiones que no mantienen un equilibrio entre un aspecto y otro.

Parte de las causas de la inequidad social tiene que ver con el ámbito económico. En primer lugar, para el año 2020, hubo un constante cambio de las tasas de interés. Aun cuando estas disminuyeron en porcentaje entre los meses de abril y septiembre durante la contingencia del Covid-19, su volatilidad ha afectado directamente los intereses y planes de pago trazados para acceder a mejores oportunidades en materia de educación e independencia económica. Igualmente, de manera indirecta, se ha visto afectado el consumo de los bienes y productos necesarios para el sostenimiento de los estudiantes. Cabe recordar que las tasas de interés están ligadas a la inflación, por lo tanto, el control de estas requiere un balance de disminución y aumento porcentual a fin de no perder ingresos, por ello, las tasas de interés no serán más bajas de lo que el mercado le permita y a su vez está respaldado por la ley de oferta y demanda. Al respecto, Barba (2015), plantea que:

Los bancos centrales basan sus decisiones en información, estadísticas, gráficas y análisis macroeconómicos que desdeñan el papel del individuo actuante. Esta visión mecanicista es peligrosa, porque sus practicantes se creen capaces de comprender y abarcar de manera agregada los millones de grados de preferencias temporales que conservan cada una de las personas. Así, terminan decidiendo que es lo más “conveniente” según su juicio particular (párr. 6).

Con base en lo anterior, la política monetaria se basa en el movimiento del capital nacional según sea necesario para el país, pero siempre anteponiendo las necesidades económicas sobre el bien de la sociedad y específicamente de la población juvenil. La toma de decisiones basada en prácticas mecanicistas no permite inferir las necesidades reales de la población y favorece a pocos individuos. Particularmente, en el campo educativo, se reconoce una afectación cuando los intereses para préstamo estudiantil son muy altos.

Por ejemplo, la tasa de interés fijada en el año 2020 fue de 1.75%; sin embargo, con la reactivación económica severa que involucra más del 70% de la actividad comercial, se prevé un escenario donde las tasas de interés continúen su tendencia al alza. El problema que ocasiona que las tasas de interés se eleven son el aumento del Impuesto de Valor agregado (IVA) e impuestos para compensar de alguna manera la pérdida de dinero que se ha generado en el país debido a la suspensión de trabajo y, por ende, el aumento de precios a los productos por parte de los comerciantes para suplir sus necesidades.

La incidencia económica de la crisis sanitaria en los emprendedores jóvenes y estudiantes que buscan prepararse profesionalmente ha sido muy notoria. El incremento diario de la tasa de desempleo ha llegado al 25.1% en general y a un 34.6% para los jóvenes (Cámara de Comercio de Bogotá, 2020, párr. 4). Con esto se evidencia un decaimiento de la calidad de vida.

Los años que antecedieron a la pandemia ya habían proyectado un panorama desalentador para el futuro juvenil, denotado en las situación de orden público en las regiones y departamentos, violencia social, falta de garantías de los derechos fundamentales, entre otros, han constituido una constante en la cotidianidad de la juventud colombiana, cabe resaltar que en el caso de Bogotá, a pesar de ser la ciudad capital, los grupos con edades entre los 14 y 28 años han sido vulnerables en cuanto al acceso a la educación de calidad respecto de su permanencia y cumplimiento de objetivos académicos.

Es necesario que se escuche la opinión de los diferentes estamentos de Colombia, que como un Estado Social de Derecho debería cumplir y dar sentado como prioridad, sin embargo, esto no es así. En el ámbito político, los derechos constitucionales cumplen con características de igualdad y justicia, pero son altamente ignorados o discutidos por el mismo gobierno cuando entran en un debate entre los derechos de la sociedad y la economía que requiere el país, o aquellos que son parte de la corrupción. De hecho, la corrupción afecta la forma de ejercer los derechos quedando lejos de ser igualitarios. Si dentro de las prioridades legislativas no se encuentran la regulación de los mercados y las opciones que no perpetúen la pobreza, no se respetara este derecho de igualdad.

Hombres y mujeres, son los representantes de la “nueva libertad” es decir, la estrecha unión que llevan los conceptos de justicia e igualdad decididas bajo la voluntad de sí mismo, son los encargados de generar esa utopía soñada por todos aquellos seres honrados que solo buscan vivir en paz. Pero, ¿Cómo es posible esto?

El problema por el cual surgen inequidades sociales puede estar relacionado con el sistema de clasificación colectiva, ya que se estereotipan grupos poblacionales y no se crean políticas que respondan al contexto social. Es así, como se sugiere que el sistema imponga límites al acceso a los derechos fundamentales de la juventud; por ejemplo, en el Sistema de Identificación de potenciales Beneficiarios de Programas sociales colombiano, denominado SISBEN, a una persona que tiene vivienda propia se le cataloga con un nivel social opulento, limitándola para adquirir subsidios o beneficios estatales que le permitan desarrollar su libre crecimiento económico.

Se entiende que, por este tipo de condiciones, disminuirá la posibilidad de acceder a la educación superior y así mismo la probabilidad de crear negocios propios, pues no se cuenta con un respaldo económico por parte del gobierno o de políticas firmes que generen sostenibilidad a largo plazo.

Por lo que se refiere a la política monetaria, esta ha tomado diferentes estrategias como el inyectar liquidez a la economía con el propósito de que la inflación no suba y el país no caiga en la hiperinflación, consiguiendo así mejorar la situación y aumentar la producción para brindar a la sociedad una mejor calidad de vida, o eso se pretende, pues, dicho lo anterior, las consecuencias de las actitudes tomadas por el Banco de la República - Colombia, son unilaterales para la población colombiana, por ende, su objetivo principal es no dejar que el país se quede atrás en escala, en el ámbito de poder económico.

La desigualdad se ha agudizado durante la crisis. Además, se han hecho evidentes viejas y nuevas dimensiones de la desigualdad: entre las primeras, la agudización de la violencia y el mayor impacto sobre las mujeres en la reducción del empleo y la carga de la economía del hogar; entre las segundas, el acceso muy desigual a las tecnologías digitales, que ha golpeado dramáticamente a los estudiantes de menores ingresos (Ocampo, 2020, párr. 2).

En ese sentido, se plantea un escenario educativo que continúa siendo clasista e inequitativo, en el que la accesibilidad a mejores condiciones para educación media y superior es para unos pocos.

Si bien, Colombia es un país pujante y con personas emprendedoras que poseen grandes capacidades, esto no es suficiente a la hora de considerar el ingreso a una institución de educación superior y los implementos que estos requieren, ya que, en algunos aspectos como el tipo de carrera, no están en su totalidad incluidas en las universidades públicas precisamente por la falta de recursos que estas llegan a tener. Lo relevante aquí, es que todas las instituciones cuenten con accesibilidad para toda la población de manera justa según sean sus ingresos, en calidad de enseñanza de carácter público o privado el cual prepare y eduque a niños, adolescentes y jóvenes, pues como se mencionó en apartes anteriores, la condición de los hogares colombianos solo en algunas ocasiones es óptima y la mayoría de estos no recibe la atención óptima del gobierno.

Pero la educación ¿es posible con la privatización? La privatización es una característica general del capitalismo, es el medio con el que el país recupera su economía y la optimiza de una u otra manera estableciendo prioridades en el mercado. En el caso de Colombia, que, aunque puede ser un aspecto detonante hablando en diferentes puntos de vista, es manejada parcialmente de forma egoísta y superficial, influenciando a instituciones públicas a esta medida y promoviendo el pago por los derechos de cada ciudadano de Colombia, como lo sería, el derecho al agua potable y a la educación, determinando que, si no se tienen recursos para ellos, no se brindaría el servicio y derecho al mismo tiempo. Por ello, cuando se tienden a privatizar empresas u otros departamentos para generar más ingresos, aspectos como el aumento de inversión y acción en los establecimientos privados se genera la reducción de ingresos en los establecimientos públicos y con ello, su posible cierre.

En proporciones cercanas al 50%, los jóvenes del país reportaron una sensación de estancamiento en cuanto a su situación emocional, económica, laboral, de seguridad personal y de salud” (Cifras y Conceptos, y Universidad del Rosario, 2020, párr.7). La misma situación mental de la juventud, puede llegar a generar menor accesibilidad a instituciones de educación pública por falta de condiciones, y, por consiguiente, menor educación para las personas de bajo ingreso. Se hace urgente contemplar algunas soluciones para la estabilidad económica social y un análisis pertinente por parte del gobierno.

El Banco de la República de Colombia y el campo financiero en general, deben jugar un papel relevante a la hora de facilitar créditos que contemplen alivios en las formas de pago y quizá, algunos subsidios en tasas de interés, para las clases menos favorecidas y estudiantiles. Es necesario que se creen escenarios justos o menos desiguales en los que las grandes corporaciones en asocio con las entidades financieras fortalezcan programas sociales donde apuesten por el emprendimiento y la posibilidad de emisión de becas académicas, bajo la premisa de que solo la educación puede transformar la sociedad y así comprendan, que en las nuevas generaciones está la respuesta para tener un mejor futuro colombiano.

Conclusión

Las políticas monetarias, económicas y meramente diplomáticas, incluyendo la geopolítica y antecedentes de gobiernos anteriores, actúan y están presentes en el sistema económico que ha sido tomado en Colombia, pero cada vez van cambiando las metas y objetivos según sea el gobierno. Sin importar el modelo político y económico, el tipo de manejo y medidas que se tomen según los intereses es lo que convierte al país en un Estado desigual por corrupción. En efecto, todo lo mencionado, influye en el futuro no solo de las nuevas generaciones, sino también en toda la población colombiana, debido a que afecta directamente al camino de la sociedad. El debate entre la economía y los derechos de la población no es cuestionable, todos merecen tener cumplimiento de sus derechos constitucionales fundamentales, así como los de primer y segundo grado sin ser discutidos económicamente, ya que las actuales y nuevas generaciones necesitan un acceso a mejores oportunidades laborales, una buena calidad de educación, aprendizajes, accesibilidad a beneficios económicos, de salud, alimenticios, financieros, entre otros.

Así pues, queda expectante una sociedad fundida en la juventud, una juventud que tenga conocimiento de la realidad social de las diversas áreas de Colombia y su pasado y que finalmente todas aquellas políticas inequitativas sean solventadas hacia la realidad de la salud, educación, oportunidades laborales, y una mejor calidad de vida

Referencias Bibliográficas

- Banco de la República de Colombia. (25 de septiembre de 2020). *La Junta Directiva del Banco de la República, con una votación de 4 a 3, redujo su tasa de interés en un cuarto de punto porcentual llevándola a 1,75%*. <https://bit.ly/3c0YZ6o>
- Barba, G. (20 de abril de 2015). *Tasas de interés: La economía va hacia el colapso*. <https://bit.ly/3bW82FH>
- Cámara de Comercio de Bogotá. (21 de septiembre de 2020). *Comunicado de la ANDI, Cámara De Comercio De Bogotá y Pro Bogotá frente a las movilizaciones*. <https://bit.ly/3H9E6nW>
- Cifras y Conceptos., y Universidad del Rosario. (2020). Las reveladoras preocupaciones de los jóvenes en Colombia. *El Tiempo*. <https://bit.ly/3D9eMfe>
- Departamento Administrativo de Estadística [DANE]. (2020). *Panorama sociodemográfico de la juventud en Colombia. ¿Quiénes son, qué hacen y cómo se sienten en el contexto actual?* <https://bit.ly/3F7orDQ>
- Ocampo, J. (12 de julio de 2020). La desigualdad: los grandes desafíos de carácter estructural que enfrentará a Colombia tras la pandemia. *El Tiempo*. <https://bit.ly/3F54BsQ>
- Rodríguez, D. (05 de junio de 2018). *En Colombia solo el 10 % de los jóvenes de estrato unos llegan a la Universidad: Julián de Zubiría*. Radio Nacional de Colombia [RNC]. <https://bit.ly/3qqK1Pi>
- Universidad del Rosario., Cifras y Conceptos. (enero de 2020). Las reveladoras preocupaciones de los jóvenes en Colombia. *El Tiempo*. <https://bit.ly/3lbbDER>